



Lunes

29 de mayo

MARÍA MUJER LLENA DEL ESPÍRITU.

Escuchamos la Palabra: (de los Hechos de los Apóstoles)

Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático.

Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago.

Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.



Poco a poco nos vamos acercando a la gran Solemnidad de Pentecostés. María, desde la Anunciación a la Visitación, pasando por otras tantas circunstancias, supo responder con docilidad y agradecimiento a los planes de Dios.

El Espíritu Santo fue forjando su personalidad y haciéndola más agradable al gusto de Dios.

¿Quién fue el inspirador en los momentos y en las horas más decisivas de María?: el Espíritu Santo

¿Quién fue el maestro que, a María, le sugería el cómo gobernar, educar, seguir, corregir, y llevar adelante a Jesús?: el Espíritu Santo.

¿Por qué la presencia de María, desde las palabras de Jesús en la cruz, en medio de la comunidad?: para esperar, saborear y sentir la presencia del Espíritu Santo.

Mirar a María, es ver a la mujer llena del Espíritu Santo. Sin el soplo del aliento divino sería imposible entender, asumir, comprender y vivir el influjo de María en nuestra Iglesia. Su persona al servicio de Dios. Su corazón abierto a la Palabra. Su alma, entregada al Misterio.

¿DIOS, estás realmente aquí?

Parece que todo se va apagando lentamente: las fuerzas, las clases, las tareas... Escuchad:

Un niño pedía a Dios: "Háblame, te quiero oír". Entonces pasó una gaviota y cantaron los pájaros del bosque; pero el niño no escuchaba.

Insistió: "¡Háblame, Señor!". Entonces se oyó un trueno, y hasta el niño se asustó; pero no puso mayor atención.

Luego el niño dijo: "Dios, déjame verte". Entonces una estrella brilló en el cielo, pero él ni se dio cuenta.

Le dijo: "¡Haz un milagro!" Y una vida nació, pero el niño no la percibió.

Entonces se puso a llorar desesperadamente, pidiendo a Dios: "Tócame, para saber que realmente estás aquí". Una mariposa pasó cerca de su mejilla, y él la hizo huir con la mano.

Muchas veces, las cosas que pasamos por alto son aquellas que hemos estado deseando y buscando. No te pierdas las pistas de Dios simplemente porque no vienen envueltas como tú lo esperabas. El Señor tiene sus formas de hablarte... de acercarse a ti... A ti te corresponde aprender su lenguaje, y estar atento.

ORACIÓN

Mujer del Espíritu

que, al soplo de su presencia,

te dejaste llevar por el viento de su gracia:

Empújanos a la SABIDURIA

y apreciar en lo que vemos los signos de la presencia de Dios.

Empújanos al ENTENDIMIENTO

y podamos vivir cerca de Dios

Empújanos al buen CONSEJO

y podamos recibirlo y darlo según Dios

Empújanos a la FORTALEZA

y, ante la debilidad, saquemos fuerza de lo sobrenatural

Empújanos a la CIENCIA

y sepamos conocer lo auténticamente esencial

Empújanos a la PIEDAD

que no seamos fríos ni con Dios ni con los que nos rodean

Empújanos al SANTO TEMOR

y sepamos comprender que Dios está

en el principio y fin de todo y de todas las cosas.

Amén



Martes

30 de mayo

Aprender a vivir la vida junto a Jesús

Ya ha pasado casi todo el mes de mayo, el mes de **María**.

En su vida **María** procuró estar cerca de Dios. Lo escuchó con atención cuando le reveló sus planes de que sería **Madre de Dios** y le dijo que **Sí**, que aceptaba ese plan.

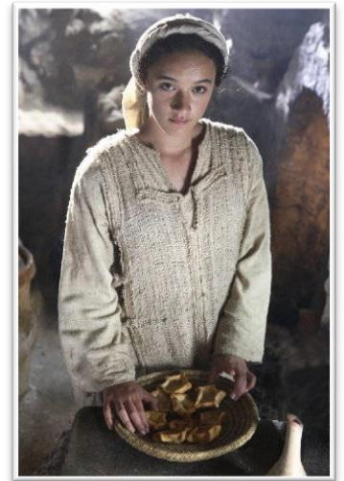
Estuvo cerca de su hijo cuando le dijo que *debía ocuparse de las cosas de su Padre*. Acompañó a Jesús en los primeros momentos de su misión, como por ejemplo en las bodas de Caná.

Siguió sus pasos vacilantes mientras ascendía hacia el Calvario cargado con una cruz. Sostuvo su cuerpo herido cuando se lo presentaron muerto.

Se convirtió en testigo de la resurrección cuando recibió la fuerza del Espíritu Santo, convirtiéndose en la primera discípula...

Toda una vida con sentido al lado de su hijo, al lado de Jesús. Una vida larga, pero que seguramente se le pasaría como un suspiro.

Y sobre esa sensación de lo rápido que pasa el tiempo, cuando lo estamos pasando bien, como era el caso de María, lo podemos explicar con la Teoría de la relatividad de Einstein.



Albert Einstein se preguntaba cómo había llegado a la teoría de la relatividad e intentaba explicarla de una manera más simple:

“Pon tu mano sobre una placa caliente durante un minuto, y te parecerá una hora. Siéntate junto a una chica hermosa durante una hora y te parecerá un minuto: he ahí la teoría de la relatividad.”

María estuvo junto al ser que más quería y su vida se convirtió en una vida vivida en plenitud, intensa, corta... porque la vivió junto a Jesús desde el principio hasta el final.

Me gustaría que todos imitásemos en ese aspecto a María y estemos toda nuestra vida junto a Jesús. Seguro que tendría sentido y sería una vida plenamente vivida, y nos parecería demasiado corta.

Oración

María:

En Nazaret te llenaste de Dios, escuchaste su mensaje
En tu “SI” dijiste que, Dios era lo más grande de tu vida
Hoy, en este mes de mayo, queremos darte las gracias porque,
Tú, nos llevas siempre al encuentro con Jesús.
Sabes, como Madre, que muchos cristianos están débiles
porque se han apartado del alimento de la fe:
la eucaristía, la Palabra, los sacramentos.
Haz que nosotros, tus hijos,
sepamos valorar cada día más lo importante
que es para nuestra vida cristiana
estar en contacto con el Señor.
Y, además, que nuestra amistad con Jesús
produzca frutos en nuestra forma de pensar, obrar y ser.
Amén

María ayúdanos hoy y siempre a crecer en la fe. Te pedimos por todos los que la han perdido o se han alejado de ti. Hoy rezaré por ellos y me esforzaré por hacer todo lo mejor que pueda.

Las cosas no se conocen hasta que no se prueban

Imagínate que la vida fuera el escenario de un concurso donde tuvieras que demostrar al jurado y al público que tienes suficiente talento como para seguir adelante, que tú realmente sí que vales. Un foco se ilumina sobre ti, solo en medio del escenario; un teatro entero, que ya ha hecho un juicio sobre tu aspecto, contemplándote, en silencio, esperando tu actuación; y la mirada de un jurado que puede interrumpir en seco tu representación si esta no le gusta... Si aun así consigues llegar hasta el final, todavía te queda aguantar los comentarios críticos del jurado, que no ha perdido ojo sobre ti... ¿pasarás adelante o no?

No son pocos los que viven la vida de esta manera: bajo los focos de una sociedad que exige la mejor versión de ellos mismos para ser tenidos en cuenta, bajo la atenta mirada de un Dios que les exigirá responsabilidades por todos los talentos y expectativas que se pusieron en ellos al venir a este mundo. Si la vida fuera como este *talent show* y Dios fuera su jurado, cuesta poco imaginarle con el gesto de Risto Mejide: impasible, escondido detrás de unas gafas oscuras que tapan una mirada dura, dispuesto siempre a caer encima de quien no llega a la altura, sin dejar pasar a nadie que no lo merezca... ¿Y quién podría presentarse delante de la mirada de un Dios así?

Por fortuna, como dice el poeta Casaldáliga, al final del camino nos preguntarán si hemos vivido, si hemos amado. Y nosotros, sin decir nada, descubriremos nuestro corazón, ojalá que lleno de nombres. Así, si la vida es un concurso ganarían aquellos que más sirven y quienes más se entregan, aquellos que más aman a los que nadie más ama, aquellos que se ponen al servicio de los más pequeños y viven la vida desde esa intensidad, la de saber responder desde el agradecimiento. No hacen falta heroísmos ni intentar convencer a nadie. Vayamos por la vida sin temor porque nuestro Juez nos ha amado primero y nos mira con los ojos de quien todo lo acoge en su amor.

De la mano de María terminamos este mes de mayo a su protección nos acogemos y la pedimos que ella sea para nosotros modelo de confianza.

Que ella, Nuestra Señora de la Providencia, nos ayude a ser también providencia para los demás, a cuidar y ser responsables de la vida de todos los que se crucen en nuestro camino.

